



EMERGENCIA DE NUEVOS ACTORES POLITICOS Y SOCIALES EN LA PRENSA CORRENTINA: EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.

Marina Campusano

Centro de Estudios Sociales - UNNE.

marinacampusa@gmail.com

Ángeles D´Aveta

Departamento de Comunicación Social - UNNE.

angelesdaveta@gmail.com

Área temática: Historia, memoria y comunicación.

Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar los discursos de la prensa local en torno a la emergencia del movimiento estudiantil en tanto nuevo actor político surgido a raíz de las protestas estudiantiles de mayo de 1969 en Corrientes y otros lugares del país. En este caso, nos abocaremos específicamente al conflicto desatado por la privatización del comedor universitario de la Universidad Nacional del Nordeste, que conduciría posteriormente al asesinato del estudiante Juan José Cabral y las movilizaciones que se recuerdan como "el correntinazo". Alrededor de este proceso, que se enmarca en un contexto histórico de luchas obrero-estudiantiles de las décadas del 60 y 70, nos interesa abordar los criterios de verdad sobre los que se apoyaron los discursos de los diarios "El Litoral" y "La Mañana" al momento de referirse a estos actores. Es decir, nos detendremos en los recursos de los que se valieron, tratando de reconocer aquellas marcas donde se apoya la verosimilitud de lo que se afirma, aspectos identificables del aparato retórico que hacen referencia a un interdiscurso de legitimidad de lo dicho.



La política universitaria de la dictadura y el Correntinazo.

Para poder comprender el momento histórico en que se enmarca este trabajo es preciso retomar algunas de las medidas de la política universitaria de la autodenominada *Revolución Argentina* con Juan Carlos Onganía a la cabeza, la cual puso fin al gobierno democrático de Arturo Illia a través del golpe de estado el 28 de junio de 1966. Este régimen marcó desde un principio el enfrentamiento con las agrupaciones universitarias sobre el temor de la existencia de grupos que podrían actuar en rechazo al golpe y provocar movilizaciones (Millán, 2010). En este fueron llevadas adelante acciones como la clausura¹ en algunos casos o la ocupación militar de las universidades nacionales en otros. Asimismo, al poco tiempo de asumir e identificando a estos sectores como opositores, el presidente de facto ya en funciones decidió intervenir las universidades restringiendo la Autonomía y el Cogobierno, pilares de las conquistas logradas con la reforma universitaria de 1918. Recordemos que durante esta etapa se desarrolla la *Noche de los bastones largos*, como se conoce a la dura represión que sufrieron estudiantes, docentes y no docentes de diversas universidades de Buenos Aires cuando ocuparon sus instalaciones en defensa de la autonomía de tales instituciones. La respuesta represiva dejó como saldo cientos de detenidos, despidos y renuncias docentes.

La política de la dictadura en la universidad estuvo dirigida al control político e ideológico (desplazamiento del desarrollo por fuera del ámbito académico) y a la disminución de la matrícula (imposición de un sistema de cupos y aranceles) (Buchbinder, 2010). Esta situación se tradujo prontamente en la intervención de las universidades nacionales a partir del decreto 16.912 del día 30 de julio de 1966, el cual estableció que las autoridades universitarias eran provisionales, que actuaban a instancias del Poder Ejecutivo Nacional y ordenó disolver las agrupaciones y organizaciones estudiantiles (Millán, 2007).

La UNNE, en sintonía con las universidades de Cuyo y Tucumán, aceptó estas condiciones. Pero esta situación generó un mayor descontento y reacción reflejada en la asamblea interclaustrales del 2 de agosto de 1966 que se realizó en el Comedor Universitario de

¹ La UNNE fue cerrada por 48 horas para prevenir disturbios (Millán, 2007).



Corrientes y en la que participaron estudiantes de la Federación Universitaria de Corrientes (FUNNE). Éstos criticaron duramente las autoridades que mantuvieron sus funciones: “calificaron tal actitud de *‘claudicante’* argumentando que habían sido elegidos por los tres claustros y juraron respetar el Estatuto” (Millán, 2007:182). Román (2009) destaca que la intervención significó el cierre de los centros de estudiantes, y la creciente obstaculización para realizar actividades políticas. Más allá de lo que el decreto dictaminara, los centros de estudiantes reformistas nucleados en la FUNNE se opusieron y siguieron funcionando clandestinamente, manifestándose mediante huelgas. “Eran aquellos que se encontraban más organizados y tenían una mayor trayectoria de lucha (Derecho, Medicina, Agronomía y Veterinaria)” (2009: 3).

Otro de los episodios que signó el clima represivo de la dictadura fue el asesinato del estudiante católico Santiago Pampillón a manos de la policía cordobesa. Este hecho marcó el distanciamiento del gobierno de las fracciones de estudiantes integralistas, que se encontraban en principio más cercanas a la política oficial que de cierta manera habían apoyado inicialmente. Los integralistas se acercaron entonces a las agrupaciones reformistas, ya más ligadas a los sectores sindicales, iniciando un camino de relativa unidad, que fue confluyendo en las grandes movilizaciones en contra de la privatización del Comedor Universitario.

En Corrientes y Chaco, la etapa previa a las movilizaciones de mayo del '69 estuvo caracterizada por las protestas y reclamos estudiantiles en rechazo a las intervenciones de la dictadura en la política universitaria. Sin embargo, la actitud conciliadora del rector Raúl Antonio Devoto marcó cierto clima de estabilidad. Situación que se rompe con el traslado de éste a la UBA y la posterior designación de Carlos Walker como nuevo rector interventor de la UNNE, clima que terminó por estallar con el proyecto de privatización del comedor que éste impulsó.

La privatización del comedor universitario fue una medida contra la masificación de la matrícula universitaria, lo cual implicaba el aumento de sus precios (pasó de costar 25 a 57 pesos y se suspendía el servicio los días domingos y feriados). Para Millán, constituyó un



ataque a las condiciones de vida estudiantiles en dos sentidos: “a) en lo respectivo a la manutención de los mismos, dado que la mayoría de ellos provenían de familias pequeño burguesas empobrecidas de otras ciudades de la región y b) en lo respectivo a la destrucción de un ámbito de sociabilidad estudiantil” (2007: 183).

La medida fue resistida. La lucha estudiantil aglutinó el malestar de distintos sectores que habían sido perjudicados por las políticas de la dictadura, los trabajadores, sectores clericales como el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, comerciantes y productores, etc. De esta manera fueron tomando forma las masivas movilizaciones que si bien tenían a la cabeza a los estudiantes integraron amplios sectores sociales.

A partir del inicio del ciclo lectivo los estudiantes se encontraron con esta noticia y comenzaron a reunirse para resolver las medidas a tomar, en primera instancia rechazar la privatización y organizaron una marcha el día 7 de mayo hacia el Rectorado con el fin de reunirse con el rector. Sin obtener respuestas y tras producirse una de las primeras represiones por parte de la policía, implementaron paros universitarios y el boicot al comedor. Nadie asistía al mismo hasta que no se bajara el monto y a su vez armaron un ‘comedor popular estudiantil’ en la sede de la CGT, el que sostenían con aportes de miembros de la comunidad.

En los días siguientes, se da por un lado la unificación de las agrupaciones estudiantiles expresada en la conformación de la Comisión Coordinadora de Lucha. Y por otro, el apoyo por parte de otros sectores como los estudiantes secundarios, docentes de las distintas facultades de la UNNE, los sindicatos, principalmente los alineados a la CGT de los Argentinos liderada a nivel nacional por Raimundo Ongaro. Asimismo, las movilizaciones fueron aumentando y el clima tensionándose ante la nulidad de las respuestas y evasivas por parte del rector de la UNNE.

El día 12 se llevó adelante otro paro estudiantil. En Corrientes participaron más de mil estudiantes de una movilización. El 15 de mayo, los estudiantes marcharon desde la sede de la CGT hacia el rectorado a reunirse con las autoridades, previo acuerdo con ellas. Al no



producirse dicha reunión² como describe Zarrabeitia, “el rector faltó a su palabra, la delegación estudiantil fue despedida y la policía cargó sobre los estudiantes (...) los gases precedieron a la carga de caballería que enarboló los sables desnudos y disparó sus pistolas” (2007: 260). Luego, doscientos manifestantes fueron interceptados por un camión municipal repleto de soldados. Éstos dispararon contra los estudiantes e hirieron a Juan José Cabral, estudiante de Medicina y miembro de la FUN, quien murió poco después.

Esta tragedia conmovió a todos los sectores de la sociedad correntina, quienes masivamente se expresaron en rechazo al accionar de la policía y a la postura del rector Walker a quien le demandaban su renuncia.

Las fuerzas que lograron componerse desde el 15 de mayo de 1969 pusieron en crisis al régimen. Los reclamos se mantuvieron a lo largo del mes y la situación culminó con la renuncia de Walker el 10 de junio. Al día siguiente, se reabrió la UNNE y se reanudaron las actividades docentes. Además, el 17 del mismo mes se reabrió el comedor: la privatización quedó sin efecto y se mantuvo el precio de los tickets. Sin embargo, hasta la fecha, el asesinato de Cabral se mantiene impune.

Al Correntinazo le siguieron movimientos de movilización popular en otras provincias como el Rosariazo y el Cordobazo, que cercaron al régimen de la Revolución Argentina y marcaron su repliegue hasta desencadenar en el golpe interno que llevaría a Lanusse al poder (Millán, 2010).

² “La entrevista con el Rector se frustró por un informe falso que aducía que la Facultad de Medicina había sido tomada y su personal desalojado. La policía admitió que no era cierto pero señaló que no tenía autoridad para desmentir al rector, con lo que estaba en evidencia la alianza entre el rector y el Ministerio del Interior, alianza que dejaba al primero las manos libres contra el movimiento estudiantil. Acto seguido se realizó una asamblea que decidió ir a la Policía para dar un informe sobre la actitud del rectorado y aclarar la situación. Luego marcharon hacia el centro de la ciudad. Durante la manifestación la policía montada atacó a los manifestantes con gases y balas de plomo. Los estudiantes respondieron arrojando piedras” (Millán, 2007: 192-193).



Los medios con los que trabajamos

Corrientes es una provincia con extensa trayectoria en medios de comunicación escritos. En su hemeroteca central constan desde diarios y periódicos hasta páginas sueltas con fines de opinión desde 1840 e incluso anteriores. La primera imprenta del Estado, que originó el inicio de las publicaciones oficiales-propagandísticas y luego de tinte más informativo, fue adquirida bajo el mandato del gobernador Pedro Ferré en 1825. Uno de los pocos trabajos de recopilación sobre la historia del periodismo correntino que existe a la fecha³, señala que sólo desde 1825 y hasta 1900 fueron publicados más de 200 periódicos diferentes en toda la provincia (Méndez Paz: 2007). Semejante nivel de producción, no relacionado a densidad poblacional o a indicadores de desarrollo económico, se asienta en una función que implícitamente fue preponderante en términos históricos en los medios locales y fue la de oficiar como canales de expresión del Estado o de sectores políticos con activa participación en la arena electoral.

En este sentido, los orígenes del ejercicio periodístico en la provincia no se alejaron de la tendencia que vinculó estrechamente prensa y sistema político en los medios argentinos desde mediados del siglo XIX. Sin embargo en cuanto al período posterior, las características de los medios locales adquirieron trayectorias más disímiles a las derivas que tuvo la prensa en el ámbito nacional. Para Saítta (2000), será recién a partir de los años 20 del siglo pasado cuando se consolida en el país la prensa moderna "*dirigida y escrita por periodistas profesionales, que, en poco tiempo, ha logrado diferenciarse de los diarios finiseculares*" (2000: 438). No obstante, esa interpretación debe tamizarse con trabajos que matizan la ruptura y vuelven más fluctuantes esos límites (Ajmechet: 2011).

En cuanto al sistema de medios correntino en general y al de la prensa escrita en particular, la subsiguiente aparición, desarrollo y desaparición de diarios se mantuvo también a lo largo del siglo XX en buena medida supeditada a la historia política provincial. Una historia que estuvo marcada por el predominio de los partidos políticos provinciales de

³ El trabajo de Méndez Paz está basado en la recopilación que realizara el historiador Manuel Florencio Mantilla en 1887 "Bibliografía Periodística de la provincia de Corrientes".



corte conservador (Autonomista y Liberal), una presencia más oscilante del radicalismo y del justicialismo. Además de períodos de mucha tensión con el gobierno nacional, “reflejado en el importante número de intervenciones federales” (Solís Carnicer: 2014).

En los medios con los que trabajamos se reflejan varias marcas de inscripción del periodismo moderno, con algunas características que tienden hacia una prensa de tipo más comercial. No obstante, la pertenencia propietaria, sumada a ciertos cruces estilísticos y de formas de construcción discursiva, sostienen una mixtura que la acercan también al estilo de los medios del período anterior.

Diario El Litoral

Este diario fue fundado sobre las bases del extinto periódico La Provincia en 1960, propiedad de la familia Navajas Centeno. La historia oficial del medio explicita que “el 3 de mayo de 1960, el ganadero sanluiseño Juan Romero fundaba El Litoral, un periódico de ocho páginas, tamaño sábana con una editorial en defensa de la autonomía provincial que se convertiría en insignia ideológica del medio a lo largo de sus cinco décadas” (De los Reyes, 2012).

A través de este ejemplo vemos una de las características de los propietarios de medios fundados en Corrientes hasta 1990: el perfil de productor rural con ambiciones públicas. La empresa quedó muy pronto en manos de Carlos Romero Feris, uno de los hijos de la misma familia, quien la dirige hasta la actualidad. Es el diario más antiguo de la provincia que se mantiene en circulación.

Durante el período analizado, el medio se presentaba acorde a las empresas periodísticas de la época; con importante presencia de publicidad estatal y privada; de salida diaria; formato sábana y una diagramación que se distribuía de la siguiente manera: Portada con despliegue de noticias internacionales y hacia el interior, el desarrollo de los temas locales con una incipiente distribución temática por secciones.



La Mañana

Con una trayectoria, al momento del análisis, más larga que la de El Litoral, este medio surgió inicialmente como propiedad de Elías Abad. Se trataba de un político que se encontraba en ascenso en la década del '30 en la provincia. Posteriormente, Abad sería candidato a gobernador en varias oportunidades, intendente de la ciudad y senador nacional. Siguiendo las expresiones de Gabriel Feris, uno de sus directores, el medio fue ideado el 2 de febrero de 1930 en una noche en que ambos analizaban la situación de la provincia que se encontraba, una vez más, intervenida nacionalmente:

“-Don Elías ¿por qué no hacemos un periódico?”

-Bueno pero ya está El Liberal, que es del Dr. Vidal y es Autonomista...

-Ése es un diario que si bien es autonomista, no es para la emergencia combativa, y nosotros lo que tenemos que hacer es un diario de combate, le expresé” (Feris, 1992: 27-28).

De esa manera surgió este semanario desde el Autonomismo y con el postulado de defender la autonomía provincial. Como su leyenda lo dejaba en claro: “*Defiende los intereses de Corrientes*”, característica que marcará el contenido del mismo. Más adelante esta leyenda cambiará a “*Órgano de difusión regional del Nordeste*”. *Estos inicios deben comprenderse en el contexto de surgimiento de los medios de la época: “Los periódicos fueron un elemento fundamental de la política partidaria provincial en el período 1909-1930, puesto que se constituyeron en uno de los principales factores que mantuvo activa la vida política provincial”* (Solís Carnicer: 2014).

Con el tiempo, La Mañana cambiaría también su composición a un semanario a un diario de ocho páginas. Más tarde, Feris llegaría a ser su director y como reflexiona: “El periodismo de Corrientes estaba muy vinculado a la política, pues era la forma de expresión que trascendía el ámbito local para abarcar todo el ámbito provincial (...) era la única forma de expresión de las ideas” (1992: 28).

Asimismo, para la época analizada, ya no se trataba de un semanario sino de una publicación diaria, de tendencia más sensacionalista. Por ejemplo, paralelamente al



conflicto estudiantil de 1969, a nivel internacional se dio el lanzamiento y regreso del Apolo 10. El viaje espacial ocupó por varios días las primeras planas de La Mañana, a diferencia del conflicto estudiantil, que desde la muerte de Cabral apareció en la portada y a partir de allí presentó desniveles en el tratamiento en primera plana⁴.

Una propuesta de análisis

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación⁵ con el que nos propusimos la ambiciosa tarea de analizar las relaciones entre prensa y política en un lapso de 120 años. Partimos de preguntarnos, en primer término, cómo pensar la regularidad/discontinuidad en ese período de tiempo donde, tanto en el plano político como en el campo de los medios, mucha agua ha pasado bajo el puente. Pero sobre todo nos planteamos un interrogante situado, si se quiere, en un paso previo respecto al cuadrante discursivo: ¿podemos buscar una relación posible entre los discursos de prensa y los discursos políticos partiendo de una diferenciación y conceptualización que nos brindan las actuales teorías sobre discursos y géneros?

Un campo similar de preguntas podríamos establecer respecto al discurso político. Incluso las primeras búsquedas nos llevaron a pensar de qué maneras leer la interdiscursividad política/prensa a partir de algunas marcas retóricas-argumentativas "clásicas": la construcción del lector, la apelación a colectivos específicos, las diversas marcas enunciativas, etc. Pero siempre partiendo de una diferencia establecida en la segunda mitad del siglo XX (sobre todo en sus últimos 20 años y principios de XXI) entre tipos de discursos.

⁴ Fue oscilando la aparición y tratamiento del tema, tras la muerte de Cabral aparece en tapa y con mayor tratamiento, después en los días posteriores aparecen recuadros secundarios con los que el medio hace el seguimiento de la situación con el Rector y con relación a lo que ocurría en otras universidades del país.

⁵ Proyecto PI N°12 H-010. "Tensiones, rupturas y continuidades. La relación entre prensa y política en la provincia de Corrientes (1880- 1999)" dirigido por la Dra. María del Mar Solís Carnicer y acreditado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste, Res N°1011/12 CS. Integran el equipo de investigación los licenciados en Comunicación Social Aldo Avellaneda, Marina Campusano, Andrea de los Reyes, Daniel Chao, la licenciada en Historia Belén Ayala y los licenciados en Relaciones Laborales, Valeria Ojeda y Joaquín Bartlett.



La propuesta, basada trabajos anteriores dentro del mismo proyecto (Chao: 2015) de es no partir de presupuestos, pero sí de algunos reconocimientos. Es decir, no avanzar desde una definición estricta de géneros discursivos (incluso discutir el alcance mismo de este concepto), partiendo desde tres distancias:

- a) Distanciar al sujeto físico emisor: no pensar en quién habla en tanto sujeto “real”. En este sentido, la pareja enunciador-lector son marcas discursivas que ponen en relieve aspectos del propio discurso; hablan de él.
- b) Distanciar lo “ideológico”: no considerar las características políticas del medio, ya que dos medios distanciados políticamente pueden hacer uso de los mismos recursos para decir verdades distintas.
- c) Distanciar la diferencia entre discurso político y discurso de prensa. No partir de definiciones y no aspirar a llegar a alguna (Chao: 2015)

Desde estas tres distancias, y a partir del corpus amplio y variado la propuesta es configurar un dispositivo de análisis flexible que nos permita marcar a los emergentes del estudio se vayan visibilizando como regularidades. Es decir, definir una serie de hitos de significancia para el sistema político correntino que abarquen desde fines del siglo XIX hasta 1999, y hacer un trabajo en conjunto sobre estos períodos a partir de ciertas categorías. Esto nos posibilitaría tener un primer marco de regularidades en una cierta cantidad de medios en un período determinado y con ellas empezar el análisis e ir caracterizando los cambios y las continuidades que se producen.

Para ello proponemos tres entradas de análisis que parten de tres reconocimientos sobre las características de los discursos: todos los discursos dicen una verdad, presentan un enunciador y un lector, y hablan de un mundo. En este trabajo presentamos el desarrollo de una de esas entradas, la del soporte de verdad con relación a un hito como ser el Correntinazo, que significó la emergencia de un nuevo actor social y político como el movimiento estudiantil



Soporte de Verdad

Esta forma de abordaje supone indagar no en lo que se afirma como verdadero o falso, sino que interesan los recursos utilizados al momento de establecer la verdad. El término “recursos” hace referencia al reconocimiento de aquellas marcas donde se apoya la verosimilitud de lo que se afirma, es decir aspectos identificables del aparato retórico que hacen referencia a un interdiscurso en donde se apoya. En ese sentido, una posible operacionalización se centraría en caracterizar los recursos a los que se apela para ‘decir verdad’. Como ser por ejemplo:

- La propia palabra, o ausencia de recurso explícito (lo cual supone que no hay necesidad de validar o legitimar, ligado al recurso de la palabra propia);
- La palabra de Otro (autoridad): que puede sancionar o habilitar un discurso
- las palabras de otros (testigo de algún tipo);
- verdades existentes (saberes o valores);
- textos mediáticos (otros diarios)
- otros textos (Biblia, Constitución, Estatuto Partidario);
- Imágenes, recursos gráficos.

La propuesta específica de trabajo es, a partir del tratamiento del hito en particular, realizar una tipificación de segmentos textuales sean descriptivos (narrar), prescriptivos (movilizar) o argumentativos (convencer). De esta manera identificar los lugares de “apoyo” de la descripción, prescripción, Luego, seleccionamos especialmente los descriptivos para identificar en ellos los pasajes en los que aparece la propia palabra, la palabra de otros o algún texto como recursos para hablar de una verdad.

Descripción general del corpus y estructura de apoyo de la verdad

El recorte temporal que tomamos fue el mes de mayo, y en cuanto a los textos que conforman el corpus, seleccionamos todos aquellos que hacen referencia al hecho. En este



sentido, nos encontramos tanto con material producido por el mismo medio (noticias, crónicas, editoriales) como con textos de los distintos actores del conflicto, como ser comunicados y solicitadas de las organizaciones estudiantiles, de la UNNE, entre otros.

A su vez, dentro del corpus seleccionado tomamos aquellas notas que pueden identificarse como segmentos textuales descriptivos con función narrativa (noticias, crónicas). Este corte responde a dos criterios: por un lado, el peso en cuanto a representación del mundo que adquirió para el periodismo moderno la producción discursiva marcada por la puesta en escena de la búsqueda por la objetividad. Por otro, consideramos que son estos tipos de textos los que requieren del lado de la producción del discurso de prensa una explicitación de los soportes y recursos en los que se asienta la verosimilitud discursiva. Debido a la gravitación que tuvo en los diarios durante esos días, también fueron incorporados al análisis comunicados y solicitadas, tanto de organismos estatales (policía, universidad) como de agrupaciones políticas y sindicales que se publicaban de forma completa y en muchos casos sin mediación de la voz del medio.

De esta manera, durante la etapa de análisis identificamos una serie de regularidades de apoyos de verdad concretos que se repiten en los dos medios, es decir que más allá de decir verdades diferentes los lugares desde las cuales esas verdades se sostienen son similares. En este sentido, dimos cuenta que las apoyaturas de verdad identificadas en ambos medios responden a las características propias de lo que conocemos como discurso periodístico moderno. Por otro lado, aquellas apoyaturas se asientan sobre todo en grandes valores externos y compartidos. Además, encontramos la emergencia de los comunicados o solicitadas en tanto “voces oficiales” a través de las cuales distintas organizaciones o sectores podían dejar por sentada su versión de los hechos sin intervención del medio en la interpretación de la misma.

El Litoral:

1-Discurso periodístico:



En los extractos analizados pudimos identificar una serie de características que revelan la producción de discursiva del medio en tanto trabajos periodísticos:

- Marcada presencia de agencias internacionales de información (UPI).
- Fotografías utilizadas como referencia testimonial.
- Uso de la cita textual entrecomillada y parafraseo de declaraciones.
- Uso del condicional para identificar las versiones no confirmadas.
- Descripción narrativa con algunas características de la crónica a partir de la presencia del periodista en el lugar de los hechos.

2- *Solicitadas o comunicados:*

Observamos la incorporación de este tipo de género que el medio habilitó como forma de visibilización de las posturas de otros actores (estudiantes, sindicatos, universidad, distintos sectores sociales), lo que para la época que resultó una novedad, ya que no era común la integración de este soporte al discurso de prensa propiamente dicho. Como apoyatura de verdad funcionó de dos formas, por un lado la incorporación de extractos de los mismos al interior de las notas para dar cuenta de las posturas enfrentadas, en el caso de El Litoral había notas que estaban constituidas íntegramente por las solicitadas o comunicados y la producción del diario se reducía a una breve introducción a la misma. Por otro lado, encontramos las solicitadas publicadas sin intervención del medio.

1. *a - Apelación a grandes valores:*

- Rol de la educación universitaria.
- Civilidad, asociado al llamado de atención sobre la **conducta** del estudiantado y la idea de orden.
- Institucionalismo

1. *b. La propia voz (esto aparece modalizado dentro del discurso periodístico)*

- Trascendidos (chismes).



- Sentido común – verdades/hechos evidentes – la propia palabra.
- Propia palabra descriptora
- Evaluaciones y suposiciones del propio medio.

Si bien establecimos la cercanía de las características del discurso periodístico, no obstante las noticias no siguieron la estructura básica donde prima el relato de los hechos (¿qué pasó?). En la mayoría de las notas, se sigue una estructura donde se prioriza el objetivo o propósito de la acción que será el centro/eje temático. De esta manera, se genera un efecto de encadenamientos secuenciales: algo ocurrió por alguna otra causa, para introducir luego las voces de los protagonistas.

En las notas periodísticas de producción del medio, se describió la situación en relación a los estudiantes apelando a las voces de los actores involucrados. Primó la aparente presencia del cronista en el lugar de los hechos, lo que se desprendía de la descripción de los climas, de las situaciones, la reconstrucción de las voces de los oradores ó el parafraseo en vez de la cita textual. La construcción del discurso periodístico en tanto medio de comunicación, en el caso de El Litoral se basó en un tono de pretendida neutralidad, tratando de marcar un equilibrio entre las distintas posturas.

De esta manera, pudimos identificar dos *estructuras de apoyo a la verdad* entendida como el modo en que se organizan en este caso los textos de producción del medio como ser las noticias y crónicas.

Estructura 1: a) Se describe con una crónica o resumen del estado de situación (principalmente en las notas referidas a movilizaciones, reuniones o eventos con momentos diferenciados) - b) Inclusión de las voces enfrentadas. b2) inclusión de alguna de las voces oficiales/comunicado.



Estructura 2: a) Estado de situación o crónica de evento - b) Inclusión de valores por medio de la propia palabra c1) Inclusión de las voces enfrentadas. c2) inclusión de alguna de las voces oficiales/comunicado.

La Mañana:

En los extractos analizados pudimos identificar una serie de características generales que revelan la producción de discursiva del medio, en tanto:

1-Discurso periodístico:

- La propia palabra descriptora, en un segundo tramo de la cobertura del hecho
- Al inicio de la aparición del tema, se prioriza un discurso editorializante
- Apelación al sentido común en tanto valor de verdad. Recurrencia a la obviedad (“tranquilidad cotidiana”, “ámbito de normalidad”, “ejemplo de cordura”.)
- Normas de autoridad; institucional o asentada en grandes figuras (“representantes del orden”, Aristóteles, “los sabios”)
- La objetividad como valor de verdad.

1. a. La propia voz:

- Predominancia del medio como relator del hecho. Ausencia de recurso explícito (lo cual supone que no había necesidad de validar o legitimar lo dicho. Ocurrió porque el diario enunció, sin marca explícita de legitimación).

- Esa propia palabra no decantó en una referencialidad descriptiva, en la mayoría de los casos lo que predominó fue la trama argumentativa. En otras palabras, La Mañana más que narrar el hecho, intentar volverlo creíble contado a la vista del lector, marcó posición y editorializó en una primera instancia. No obstante, luego de la segunda semana, esta función pasó a la descripción, el medio en cuanto “testigo”.

1. b. La palabra de Otro (autoridad):



- El discurso oficial fue habilitado en forma permanente, como una voz más del medio, en algunas notas, la posición o el discurso de autoridad constituyó todo el eje de las noticias.
- También hay una referencia constante a un tipo de autoridad basada en la institucionalidad y el saber. En este sentido, la Universidad aparece a lo largo de toda la cobertura como “*órgano rector*”.

1. c. Las palabras de otros (testigo de algún tipo):

-No se presentaron, a menos que sea de otros medios o en forma de comunicados de asociaciones o entidades, en este último caso, lo que primó fue la transcripción.

1. d. Verdades existentes (saberes o valores);

- Sentido común refrendado en el respeto a lo instituido (“lo que no sólo es absurdo sino delictivo”)

1. e. Textos mediáticos (otros diarios)

-Uso de cables de agencia nacionales e internacionales

-Transcripción de comunicados oficiales emitidos en otros soportes (radio, tv)

2. Solicitadas o comunicados

- Transcripción textual sin entrecomillado
- El medio como soporte de enunciación de un discurso otro, sin explicitación de sus marcas de mediación
- Aparente sentido de pluralidad, en cuanto a la acción de “ceder la palabra”

A lo largo de todo el mes de mayo, “La Mañana” presentó dos momentos diferentes en cuanto al modo de acercamiento a los sucesos que rodearon el asesinato del estudiante Juan



José Cabral. En una primera instancia, se instituyó como vehiculizador de voces oficiales (Policía, autoridades del gobierno provincial y nacional, Rector de la Universidad, etc). Mientras duró este momento (las dos primeras semanas), esa apelación estuvo acompañada por una función editorializante: desde las noticias hasta en los editoriales, se postuló un “deber ser” -de los estudiantes, de los docentes, de los dirigentes- basado en una continua apelación a la “racionalidad” fundada en ciertos cánones como las instituciones, el saber, la universidad como “entelequia”.

Mientras que un segundo momento, centrado en los acontecimientos que siguieron el curso de la muerte de Cabral, pasó a prevalecer una función descriptiva. En esta segunda instancia, el apoyo de verdad se deslizó hacia la explicitación de la figura del medio, y a través suyo el periodista, como testigo de los hechos.

En este caso, pudimos identificar dos *estructuras de apoyo a la verdad* entendida como el modo en que se organizan en este caso los textos de producción del medio como ser las noticias y crónicas.

- *Estructura 1:* a) Aún en los textos descriptivos primó en una primera instancia una función editorializante, basada en el sentido común como canon, en términos de lo que debe hacerse, atenderse, respetarse. - b) Inclusión de la voz oficial en tanto eje informativo
- *Estructura 2:* En un segundo momento, el medio priorizó la cobertura desde el lugar del hecho como recurso explícito de verdad (“*como pudimos observar*”, “*lo vimos*”, “*constatamos*”, “*supimos*”).

A modo de cierre: formas diferentes, apoyaturas similares

De ambos análisis se desprende que si bien varió el tipo de cobertura, se priorizaron distintas fuentes y sus modos de explicitación, en líneas generales los principales diarios de



Corrientes en ese momento coincidieron en cuanto a las estructuras generales de apoyo a la verdad. Quizá por trayectoria, quizá por opción política, en “El Litoral” se priorizó la contraposición de fuentes y perspectivas, en tanto marca de profesionalización del medio entanto empresa periodística. En La Mañana, en cambio, el peso en la explicitación de fuentes estuvo asentado en las instituciones oficiales, la voz de los organismos estatales sin entrecomillado, prácticamente sin mediación. En otro momento de este mismo medio, sí se privilegió la atención en el recurso del periodista en cuanto testigo, lo dicho puesto en términos de verdad por el valor de la “presencia”: “lo vimos, pudimos saber, según observamos”.

Sin embargo, aún desde distintos lugares, el universo de lo “decible”, tanto para La Mañana como para El Litoral se asentó en los mismos pilares: el respeto a las instituciones, el apelativo a un determinado deber ser de estudiantes y docentes universitarios, el orden institucional como condición sine-quantum para la convivencia social.

Bibliografía

- Ajmechet, S. Fridman, G. (2011) Introducción al Dossier Prensa y Política, Nro. 10. Junio de 2011 Último acceso: <http://historiapolitica.com/dossiers/prensapolitica/>
- Buchbinder, P. (2010). Los sistemas universitarios de Argentina y Brasil: una perspectiva histórica y comparada de su evolución desde mediados del siglo XX en Buchbinder, P., Califa, J. y Millán, M. (comps.) “Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)”. Buenos Aires: Final Abierto.
- Chao, D. 1º Coloquio de historia de los medios de la región. Ponencia: Cómo decir verdades y proyectar lectores en la prensa correntina de fines del siglo XIX. Posadas. Noviembre 2015.
- Feris, G. (1992). Testimonio sobre política y periodismo, de 1930 a 1992. Diálogos con Antonio Emilio Castello. Buenos Aires: Plus Ultra.



- Millán, M. (2007). Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969 en Bonavena, P.; Califa, J. y Millán, M "El movimiento estudiantil argentino: historias con presente". Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- (2010). Radicalización y nueva izquierda a fines de los '60. El caso del movimiento estudiantil del nordeste argentino desde el Correntinazo de mayo de 1969 hasta el inicio del año 1970 en Buchbinder, P., Califa, J. y Millán, M. (comps.) "Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)". Buenos Aires: Final Abierto.
- Román, M. (2009). "Las formas organizativas del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste entre 1969 y 1974". Disponible en <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=125&nro=9>
- Saítta, Sylvia. (2000). *El periodismo popular. Los años veinte*. En: Nueva Historia Argentina. Democracia, conflicto social y renovación de ideas. 1916-1930. Buenos Aires, Sudamericana. Tomo VI. pp. 435- 471.
- Solís Carnicer, M., Ayala B. y Chao, D. (2013) "Prensa y política en Corrientes. Una aproximación a los periódicos correntinos del período 1909- 1930". Publicado en Anales de la Junta de Historia de Corrientes; coordinado por Jorge Enrique Deniri. Corrientes: Moglia Ediciones. Diciembre 2013
- Zarrabeitia, C. (2003). "La rebelión estudiantil del '69 en Corrientes". Corrientes: Moglia Ediciones.
- (2007). "Militancia Estudiantil. Desde los orígenes de la UNNE hasta fines de la década del sesenta". Corrientes: Moglia Ediciones.